

Número 22 Buenos Aires mayo 2011

"Descubriendo las caras de nuestra cultura"

www.elsoldesantelmo.com.ar

GRATIS

Enfoque especial:

Los centros culturales del barrio.

Nota de tapa:

¿Qué pasó con el ex Centro Cultural Plaza Defensa? p.3

Espacios paraguayos:

Un club deportivo y una obra de teatro. p.5

Espacios españoles:

La Federación de Asociaciones Gallegas. p.6-7

El Casal de Catalunya. p. 7

Los hijos de Oleiros. p. 8

Espacio barrial:

El Centro Cultural Fortunato Lacámera. p.8-9

Espacio ecléctico: El "rincón cultural" cumple diez años. p.10

Guía:

Centros culturales de la zona p.10

Espacio de recuerdo: Final del relato de Carlitos Alarcón, ex mozo del Bar Británico. p.11



¿Quién define qué es la cultura?

El triste conflicto sobre Defensa 535

Si la cultura tiene un valor que le da trascendencia y esa trascendencia en teoría la abre a todos nosotros a modo de bien o patrimonio público, la historia del ex Centro Cultural Plaza Defensa es un triste testimonio de cuánto se pierde cuando una comunidad deja de tener un espacio propio para desarrollar su cultura y su identidad colectiva. Desde 2009, el enorme predio de Defensa 535 perteneciente al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha sido el foco de un conflicto desgastante y amargo, donde no sólo el barrio de San Telmo perdió un centro cultural integrado al Programa Cultural en Barrios, sino que también involucró a la comunidad del Movimiento Afrocultural en una red de disputas legales que la está estrangulando y quitando la posibilidad de desarrollar su estilo de vida en paz *(continuación p. 3)*.

El Sol de San Telmo

Nuestra Misión:

El Sol de San Telmo es un periódico no-partidario dedicado a fortalecer y celebrar el barrio de San Telmo y el Casco Histórico de Buenos Aires. Definimos nuestra visión editorial como periodismo comunitario. Valoramos toda comunicación que genere un foro abierto de participación y diálogo para las muchas voces que constituyen la comunidad de San Telmo. Reconocemos que vivimos en una época en la cual los medios (tanto masivos como independientes) ocupan cada vez más el espacio de intercambio y comunicación que antes ocupaban nuestros espacios públicos—las plazas, parques y veredas donde nuestros abuelos se juntaban para conectarse con el mundo y con sus comunidades. Por eso queremos revalorar el intercambio y la conexión humana a través de un periódico cuya identidad, contenido, y espíritu se definen a través de la participación activa de sus lectores y colaboradores. Todos los que viven o trabajan en el barrio, o simplemente le tienen cariño, están invitados a formar parte del debate sobre San Telmo: su patrimonio tangible e intangible, su pueblo y su futuro.

Our Mission:

El Sol de San Telmo is a non-partisan publication committed to strengthening and celebrating the neighborhood of San Telmo and the Historic District of Buenos Aires. We define our editorial vision as community journalism and value all communication that creates an open forum of participation and dialogue for the many voices that constitute the community of San Telmo. We recognize that we live in an era when the media (corporate and independent) increasingly occupy the role of exchange and communication that our public spaces once did—the plazas, parks and sidewalks where our grandparents gathered to connect with each other, with the world, and with their communities. This is why we want to revalue human exchange and connection through a publication whose identity, content and spirit are defined through the active participation of its readers and contributors. All those who live, work, or simply have a special affection for the neighborhood are invited to be part of the debate about San Telmo: its tangible and intangible heritage, its people and its future.



Directora y editora: Catherine Mariko Black
Director ejecutivo y propietario: Gonzalo Plaza
Corrección: Isabel Bláser

Colaboradores: Edio Bassi, Isabel Bláser, Mariano Carril, Andrés Cottini, Omar Dianese, Daiana Ducca, Edgardo "Super 8" Gherbesi, Juan Lima, Diana Rodríguez, Clara Rosselli, Marcelo Somma

El arte de nuestro logo es un fileteado del maestro Martiniano Arce

www.martinianoarce.com
Dirigir consultas al: 15-5374-1959
elsoldesantelmo@gmail.com
www.elsoldesantelmo.com.ar
Registro de Propiedad Intelectual: 872827

Dónde retirar El Sol:

Granja Mharley Todo Mundo Anselmo Aieta 1095 Mercado de San Telmo **Panadería Cosas Ricas Bicicleta Narania** Perú 1081/85 Pasaie Giuffra 308 Ferretería San Juan **Restaurant Manolo** Bolívar1299 Av. San Juan 574 Librería Fedro **Nonna Bianca** Carlos Calvo 578 **EEUU 425 Siempre Juntos Del Limonero** Tacuarí 745 Balcarce 873 La Fundamental Pasaje Giuffra 370 **Kioscos de Diarios: San Antonino** - Carlos Calvo v Perú Bolívar 1087 - Humberto 1 y Anselmo Aieta **AlmaZenArte** - Humberto 1 y Chacabuco Balcarce 1056 - Carlos Calvo y Chacabuco **Dietética Harlem** -Independencia y Perú Perú 910 -Piedras y Carlos Calvo -Piedras y Chile Panadería Tentempie Chile 626 -Bolívar y México -Defensa y Brasil

Mensaje editorial

Esta edición del Sol de San Telmo reflexiona sobre los espacios en que se desarrolla la identidad cultural de una comunidad —que puede ser desde una comunidad geográfica o étnica hasta una social o política y muchas veces varias al mismo tiempo—. El "centro cultural" es un término que se usa mucho para connotar un fin social, que va más allá de la cultura estrictamente hablando, como podría ser un teatro o una galería de arte. Pero en realidad este término tiene muchas definiciones y aplicaciones diferentes: desde un espacio público financiado por el Estado, donde se desarrollan actividades culturales gratuitas para todos (como el Centro Cultural Fortunato Lacámera, p. 8), hasta un espacio independiente dirigido hacia un público particular (como el Espacio Ecléctico, p. 10) o un espacio creado por colectividades, para preservar la cultura de su país de orígen (como los centros españoles p. 6-8 o el Club Deportivo Paraguayo, p. 5). Sin embargo, todos comparten una característica que es la de crear un sitio donde una comunidad pueda reunirse, encontrarse y construir sobre la base de una identidad en común. Estas distintas maneras de entender en qué consiste la cultura de una comunidad, a veces pueden chocarse, como pasa en el caso del ex Centro Cultural Plaza Defensa (ver nota de tapa), aunque con suerte para encontrar soluciones o nuevas definiciones compartidas a través de la comunicación, la compasión y la convivencia.

Un debate más maduro sobre el patrimonio cultural

Más de cien vecinos, arquitectos y expertos en el patrimonio se juntaron en la Casa de Liniers (nueva sede de la Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, DGPelH) el miércoles 4 de mayo, para es-

cuchar y debatir la problemática de la protección patrimonial.

El encuentro, que fue copresentado por El Sol de San Telmo y la revista TELMA, reunió un grupo de exponentes de primer nivel con variadas experiencias en el rubro: el arquitecto José María Peña, fundador del Museo de la Ciudad y autor de la primera normativa de protección histórica de Buenos Aires; el arquitecto Luis Grossman, director general del Casco Histórico porteño; el **arquitecto**

Fernando Diez, profesor, autor y editor de las revistas de arquitectura Summa+ y Barzón; el arquitecto Marcelo Magadán, consultor de la restauración y la puesta en valor y miembro activo de la asociación civil Basta de Demoler; Stephen Woods, restaurador privado y la licenciada Liliana Barela, historiadora y directora general de

A pesar de diferencias políticas y profesionales entre los participantes, un hilo conductor en todas las presentaciones era la importancia de preservar el patrimonio intangible y la vida residencial del Casco **Histórico.** Esta idea, que Peña promueve desde que empezó a caminar, relevar y conocer el carácter social de los barrios de San Telmo y Monserrat en los '70, estaba reflejada en las posturas tanto de Grossman -que criticó el uso y desarrollo de la zona como atracción turística- como de

Diez -que hablaba de la tematización de la calle Defensa y el peligro de convertir el Casco Histórico en "disneylandia" -.

El concepto del patrimonio histórico como un
bien cultural que va más
allá de la conservación
de edificios y construcciones materiales, es un
paso hacia adelante para
vecinos y ciudadanos
comprometidos con la
protección tanto de su entorno construido, como de
su estilo de vida.

Durante unos minutos de debate entre los exponentes -sobre todo entre los representantes de la gestión

oficial y los profesionales privados- se aclaró que existe una desconfianza y falta de participación de parte de la ciudadanía, respecto al manejo estatal de cuestiones patrimoniales y también una falta de política clara y económicamente respaldada para que el público pueda involucrarse mejor en el tema. Todos estuvieron de acuerdo que la educación, tanto del ciudadano común como del profesional o del funcionario, es clave para poder seguir avanzando.



De izquierda a derecha: Black, Grossman, Diez, Magadán, Woods y Barela en la mesa de debate en la Casa de Liniers. Foto: Edio Bassi.



¿Quién define qué es la cultura?

El triste conflicto sobre Defensa 535 y sus lecciones para una política pública de centros culturales

Por Catherine Mariko Black. (continuado desde la tapa)

Un lío legal

El conflicto sobre Defensa 535 empieza en 2005, cuando el Movimiento Afrocultural –una colectividad de 20 familias dedicadas a la promoción y recuperación de la cultura afro- recibieron una orden de desalojo del edificio abandonado en Barracas que habían ocupado desde 2000. El Movimiento Afrocultural, que fue declarado por la Legislatura porteña de interés social y cultural, inició un reclamo al Gobierno de la Ciudad pidiendo amparo para sus actividades culturales, que incluía desde talleres de candombe y capoeira hasta la fabricación de instrumentos de percusión artesanales y concientización sobre la historia de la comunidad afro en América Latina.

En 2009 el juez civil Juan Lima falló a favor del Movimiento Afrocultural, exigiéndole al Gobierno de la Ciudad

una solución que incluía el traslado del grupo a un espacio alternativo con ciertas características (por ejemplo un mínimo de 150 m2). Pero la solución que encontró el Ministro Hernán Lombardi -a través de la resolución 1803/09- fue la de insertar el Movimiento Afrocultural en el Centro Cultural Plaza Defensa (CCPD), bajo la consigna de una cogestión entre ambos grupos.

Naturalmente, ésto causó furor entre los trabajadores del CCPD, que durante diez años venían desarrollado una amplia oferta de actividades dentro del Programa Cultural en Barrios, incluyendo el concurrido tangódromo de los domingos, ciclos de cine, teatro, música y muestras de artes plásticas que en total convocaban más de 500 artistas y 60 mil visitantes por año. Era el único centro cultural público de esas características en toda la Comuna 1 (distinto al Centro Cultural Fortunato Lacámera, que principalmente ofrece talleres).

Entre agosto y octubre de 2009 hubo una serie de reuniones, audiencias y festivales de protesta donde se discutía la idea del Ministro entre los dos grupos que se habían polarizado como resultado de la resolución: los trabajadores y vecinos que se identificaban con el CCPD y el Movimiento Afrocultural. El director del Programa Cultural en Barrios -Guillermo González Heredia- aseguró, la noche de una audiencia donde asistieron más de cien vecinos, trabajadores culturales y miembros del Movimiento Afrocultural (en septiembre de 2009), que las actividades tradicionales del CCPD y el personal se iban a mantener y que la decisión del Ministerio se trataba de una ampliación —y no una reducción— de la



"Lágrimas de virgen", semillas de la huerta para fabricar instrumentos tradicionales. Foto: gentileza del Movimiento Afrocultural.

oferta cultural del lugar.

Sin embargo, los vecinos y trabajadores del CCPD presagiaron que ésto no pasaría y algunos presentaron un Recurso de Amparo contra el Gobierno de la Ciudad reclamando que encontrara una solución alternativa al fallo judicial: una que permitiera que el Movimiento Afrocultural

"Para otros la cultura tiene horario, la cultura de 18 á 21hs... Pero para nosotros la cultura es desde que te levantás hasta que te vas a dormir". -Diego Bonga



pudiera seguir desarrollando sus actividades en otro espacio acorde a sus necesidades y que el CCPD siguiera funcionando como antes.

La situación hoy

Al pasar más de un año y medio desde la "entrega" del CCPD al Movimiento Afrocultural, consta que muchos de los temores de los trabajadores del centro anterior y de los vecinos, eran fundados. A pesar de las promesas de Heredia, nunca se generó una cogestión entre el Gobierno de la Ciudad y el Movimiento Afrocultural y ningún trabajador ni actividad del CCPD permaneció.

Por parte del gobierno, las actividades del Movimiento Afrocultural nunca fueron incorporados en el Programa Cultural en Barrios y tampoco fueron apoyados económicamente por el Ministerio como otros centros culturales públicos. De hecho, el mantenimiento del predio hoy lo paga los integrantes del Movimiento Afrocultural, hasta el jabón, el detergente y las bombitas de luz.

De parte del Movimiento Afrocultural, ellos insistieron sobre una manera de utilizar el espacio acorde a sus valores y su identidad cultural. Pero esta manera no resulta muy compatible con los usos "tradicionales" de un centro cultural, por lo menos como está concebido dentro del Programa Cultural en Barrios.

Como resultado, el predio de Defensa 535, se ha convertido principalmente en un ámbito propio del Movimiento Afrocultural, donde no sólo se dictan actividades culturales -que son muchas,

e incluyen clases de capoeira, candombe, danza, títeres, teatro, fabricación de in-

strumentos y tango— sino que también se desarrolla su vida cotidiana, como la plantación de una huerta y la vivienda de algunos miembros, incluyendo el líder del grupo Diego Bonga.

"Las manifestaciones culturales que nosotros preservamos aquí, no las encontrás en cualquier centro cultural. Más que un centro cultural ésto es una casa de cultura", explica Bonga. "Acá vivo. Las veinticuatro horas estoy cuidando este patrimonio que nos ha llevado buena parte de nuestras vidas en construir. Porque acá está nuestra casa de cultura y nadie deja la casa sola. Para otros la cultura tiene horario, la cultura de 18 á 21hs... Pero para nosotros la cultura no tiene horario, la cultura es desde que te levantás hasta que te vas a dormir. Todo es cultura desde nuestra visión", resume el músico y luthier.

Esta visión remarca una de las características del Movimiento Afrocultural que es, a la vez, una base importante de su fuerza y una causa de conflicto con su entorno. Para ellos, la cultura es justamente lo que uno vive todos los días, es la fuente central de la identidad de la comunidad. Es la causa política y filosófica que los ha nutrido y fortalecido durante más de una década de organización y lucha colectiva, contra un legado histórico de racismo y genocidio en las Américas. O sea: el Movimiento Afrocultural es mucho más que un centro cultural en el sentido cotidiano del término. Es una comunidad en sí misma, compuesta por familias y personas que han dedicado sus vidas a promover su cultura, que para ellos es sinónimo de promoción de su identidad y su supervivencia.

continúa p.4











Guillermo González Heredia intenta mediar entre los dos grupos culturales durante una audiencia en septiembre de 2009.

Diferentes visiones

Por otro lado, esta manera de "vivir" la cultura a toda hora es algo que genera roces con el vecindario. Desde los "ruidos molestos" de los tambores hasta el aspecto decaído y cerrado del predio comparado a lo que era antes, los vecinos no sólo lamentan la pérdida de un espacio que previamente estaba más integrado con el barrio, sino que se sienten menos identificados con el lugar como está planteado hoy. Y es lógico: antes de octubre del 2009 era un centro cultural público y estatal según la definición amplia y convencional del término y hoy es "una casa de cultura" según la visión particular (y también válida) del Movimiento Afrocultural.

Para dar un ejemplo: a fines del año pasado algunos vecinos se alarmaron por la aparición de un perro enfermo en el patio del predio. Un cartel anunciaba que tenía sarna y su imagen sólo amplificaba el aspecto "degradado" de lo que antes era un espacio que se destacaba por su casi fría atmósfera de cemento y orden construido. Pero para el Movimiento Afrocultural, el perro —como la huerta que plantaron en el mismo patio— representa la recuperación de la salud y de la vida.

"Cuando no ha sido la huerta fue el perro que hemos rescatado y que estaba muy mal. El que me ve ahí con un pico dice "está rompiendo" pero otro dice "no, está construyendo". Es como uno quiera ver las cosas. Es otra postura cuando se ponen a hablar con nosotros, cuando ven una huerta que no están acostumbrados a encontrar, acá en el medio de esta ciudad, de ver que crezca un choclo, un tomate, un zapallo", explica Bonga.

¿Y el Estado dónde está?

El nudo judicial que ata al Movimiento Afrocultural, los vecinos que fir-

maron el recurso de amparo y el Gobierno de la Ciudad, todavía no se aflojó. En una audiencia frente al Juez Lima en noviembre pasado, la diputada y miembro de la Comisión de Cultura de la Legislatura porteña, Diana Maffia, remarcó la falta de lógica y seguridad en la decisión del Gobierno de la Ciudad:

"Su disposición, Sr. Juez, no exigía que (la solución al desalojo del Movimiento Afrocultural) fuera en ese centro cultural. Su decisión exigía que fuera una solución sostenible. Y la verdad es que ésto no es sostenible...y no es sólamente por cuestiones presupuestarias. Es porque en otros centros, en otras agrupaciones independientes o culturales, se han dado soluciones estables: la cesión de un lugar por 30 años, por ejemplo y han (realizado) la apropiación o la expropiación de propiedades como podría haber pasado con la (casa en Barracas)... Es decir que hay otras soluciones que habrían dado cumplimiento a su disposición y que en este caso no se tomaron".

Eduardo Scirica, el editor del periódico zonal En San Telmo y Sus Alrededores y uno de los firmantes del recurso de amparo, expresa el sentimiento de muchos vecinos cuando dice: "Yo no impugno lo que hace el Movimiento Afrocultural y me parece perfecto que se puedan desarrollar todas las actividades y manifestaciones artísticas de la cultura afro. Simplemente no estamos de acuerdo con que la resolución ministerial 1803/09 resolvió cerrar un centro cultural que estaba funcionando para dar una respuesta a una instancia judicial, cuando se lo podía haber resuelto dándoles cualquiera de los otros predios vacíos que tiene el Gobierno de la ciudad en la zona Sur".

Mientras tanto el paso del tiempo presencia el difícil trabajo del Movimiento Afrocultural para acomodarse en un lugar donde están esencialmente solos. Esto es en parte por la convicción de llevar adelante su propia visión cultural y, por otra parte, porque el Gobierno de la Ciudad los ha efectivamente abandonado y borrado de sus presupuestos de apoyo cultural. Su llegada forzada al barrio no facilitó su integración en el vecindario, que sigue dolorido y añorando al CCPD que tenía antes y para colmo la Resolución 1803/09, no les asegura -al Movimiento Af-

"El lugar que era antes se perdió y me parece que el Gobierno de la Ciudad tampoco le ha dado importancia a un programa afro en serio". —Eduardo Scirica



rocultural- ninguna estadía a largo plazo en el predio.

"Para mi el lugar que era antes se perdió y me parece que el Gobierno de la Ciudad tampoco le ha dado importancia a un programa afro en serio" opina Scirica. "Defensa 535 hoy no es un lugar que uno ve como un centro cultural afro donde hay un montón de actividades bien apoyadas, donde hay docentes pagados por el Estado, espectáculos de música y demás... podría haber sido un centro de cultura afro importante, pero la situación de los Bonga en realidad es una incertidumbre".

Luego de mucha demora y la audiencia en noviembre, el 28 de abril pasado el Juez Lima dictó una sentencia en contra del Gobierno de la



Miembros del Movimiento Afrocultural limpiando el predio. Foto: gentileza del Movimiento Afrocultural.

Ciudad por no cumplir con el requisito que fijaba su fallo anterior de impulsar un programa de cultura afro con el apoyo económico e institucional que le corresponde. El Gobierno, a su vez, apeló la sentencia con el argumento de que es el Ministerio de Cultura y no el juez, que tendría que definir la política de desarrollo de un programa cultural afro. Y los vecinos también apelaron la sentencia, diciendo que su reclamo de devolverle al barrio un centro cultural con las características del CCPD y encontrar para el Movimiento Afrocultural un lugar más apropiado a sus necesidades, fue minimizado. El conflicto seguirá en Cámara y, mientras tanto, en Defensa 535 el Movimiento Afrocultural seguirá trabajando como pueda.

En la audiencia del año pasado, Bonga dijo: "Realmente nos encontramos solos, trabajando mucho, resistiendo, pero honestamente digo que si nos siguen postergando y esperando por decisiones del gobierno, nos están matando, nos están desgastando. Sentimos un desgaste a todo nivel. No ganamos ni subsidios ni sueldos, esto lo hacemos por una cuestión de conciencia. Los recursos que tenemos son los recursos de fuerza voluntaria. Trabajamos gratuitamente. Hemos cumplido y lo seguiremos haciendo con gusto pero, por favor, déjennos ser, ya permítannos, dennos la libertad".

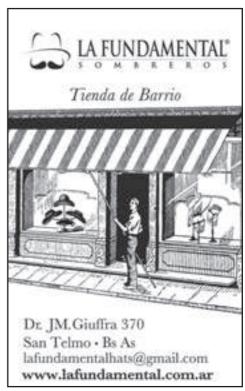
A las repetidas llamadas del Sol de San Telmo, el director del Programa Cultural en Barrios, Guillermo González Heredia, nunca respondió. *Informe: Andrés Cotini*.

> Movimiento Afrocultural Defensa 535 www.movimientoafrocultural.blogspot.com









El capricho de seguir siendo paraguayos

La historia del Club Deportivo Paraguayo





Teatro: CurupaytyReivindicando el pueblo perdido



Izguierda: la sede central en la calle Piedras. Centro: el equipo femenino del Club Deportivo Paraguayo. Derecha: obra del pintor manco Cándido López que retrata la batalla de Curupayty.

Por Mariano Carril

En la frontera entre Barracas y San Telmo habita el Club Deportivo Paraguayo, que agrupa los sentires y las ganas de compartir de una de las colectividades más numerosas que existe en nuestro país.

En el año 1961, un grupo de integrantes de la colectividad paraguaya en Argentina fundó el Club Atlético Deportivo Paraguayo "con el objetivo de organizar, dirigir y fomentar el desarrollo del fútbol entre sus asociados". Teniendo en cuenta que la actividad fundamental que agrupó a la colectividad fue el fútbol, apenas un año después de su nacimiento, el Deportivo Paraguayo se afilió a la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) y comenzó a disputar los torneos de Primera D.

Sin embargo, la institución fue creciendo a lo largo de los años y sus actividades se fueron multiplicando. Peñas, fiestas, charlas sobre historia y actualidad de la nación guaraní, presentaciones de libros, proyecciones de películas, etc, forman parte de la extensa lista de propuestas que convirtieron al Club Deportivo Paraguayo en un centro de referencia de la cultura y la sociedad paraguaya en nuestra ciudad.

A mediados de la década de los '80 se instaló la sede central del Club en Piedras 1676, entre Caseros y Finochietto. Aunque la limitación geográfica formal lo ubica en la frontera de Barracas, la vida social del Deportivo Paraguayo, acaso una de las instituciones más populares de esta colectividad, no deja de ser una referencia para el acontecer social del barrio de San Telmo.

"El Sol" dialogó con Gerardo Denis Vera, actual administrador de la sede de Piedras, quien nos contó cómo fue haciéndose realidad el sueño de un lugar para los paraguayos residentes en Argentina. "Nosotros, es decir, la actual conducción, surgimos como la expresión juvenil de una camada de socios que por el año 1985 se había lanzado a la compra de esta casa. El proyecto surgió después de un festival muy grande que se hizo en el Club Huracán y que dejó un buen ingreso. Fue una actividad, nada más, algo sin continuidad, por lo que decidir comprar la casa fue algo aventurero. Pero esa iniciativa posibilitó que nos acercáramos una corriente de jóvenes".

Denis Vera recuerda que la afluencia de jóvenes generó algunas fricciones con la dirigencia: "nos llamaban los pibes loquitos porque habíamos planteado una serie de cosas para mejorar, que desde un lugar conservador no se le dio atención. Pero entonces fuimos a elección de comisión directiva y la ganamos. Hubo que caminar porque aquí está la sede pero hay socios en todo el Gran Buenos Aires."

Entonces vinieron los años dorados para la institución, con la realización

del Campeonato de los Pueblos, un torneo que juntó a equipos de residentes que representaban a distintas localidades del Paraguay y que llegó a congregar a más de 10.000 espectadores en sus fiestas de apertura y cierre. "En el año 1990, otra locura. Compramos un predio en González Catán, para hacer un campo de deportes, que recién ahora se está terminando", señala Denis. Fueron años en los que la entidad conoció la gloria cuando salió campeón en 1992 y ascendió a Primera C. Desde el club reconocen que la institución no se circunscribe al barrio sino que sus actividades están orientadas hacia la comunidad paraguaya. Y que después de una época de mucho dinamismo, la vida social, de la sede de la calle Piedras, decayó durante algunos años.

Denis Vera explica que "lo que tiene de característica principal este club es que todo se hace con sudor y esfuerzo, todo se hace sin un peso. Aquí

Según el Cónsul de Paraguay, Argentina alberga cerca de medio millón de inmigrantes paraguayos y entre un millón y medio y dos millones de descendientes de paraguayos.



no hay contribuciones ni del Estado argentino, ni del Estado paraguayo, ni de ningún grupo económico. Por eso a veces se nos critica la casa vieja o la falta de ofertas de actividades, en comparación con otras inctituciones

Somos pocos pero damos todo, siempre con vocación comunitaria. De a poco se van haciendo cosas, ahora se está acercando de nuevo la comunidad paraguaya. Hay chicos de 20 años participando nuevamente, lo que nos da la esperanza de lograr otro recambio generacional. También hay muchas organizaciones del barrio que utilizan la sede Y el club tiene el potencial de una comunidad numerosa, que comparte este sentimiento. Lo nuestro es simplemente una identidad, el capricho de seguir siendo paraguayos".

Club Deportivo Paraguayo Piedras 1676 Tel: 4307-2508 www.cadparaguayo.com.ar

Por Catherine Mariko Black

En la obra de teatro "Curupayty: el mapa no es un territorio" de Julio Molina, la histórica tragedia que cambió el rumbo de la República del Paraguay durante la Guerra de la Triple Alianza, empieza a tomar dimensión humana y a recuperar la voz de un pueblo que perdió cerca de 90 por ciento de su población en ese sufrimiento.

Destacada como la guerra que más muertes causó (hasta 1.2 millones) en la historia moderna de Sudamérica, el conflicto que enfrentó a Paraguay con los países de Argentina, Brasil y Uruguay, duró desde 1864 a 1870. Efectivamente tiró a Paraguay, que en ese momento era uno de los países más avanzados económica y militarmente del continente, a un pozo ciego del cual le llevaría más de un siglo salir. Por eso es simultáneamente alentador e irónico que la obra se presente en Argentina, país que alberga cerca de medio millón de inmigrantes paraguayos que vinieron en búsqueda de un futuro mejor.

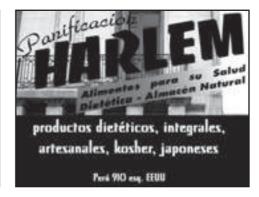
Molina recrea, a través de documentos históricos y testimonios en castellano y en guaraní —incorporado como idioma oficial de Paraguay, desde 2006— el horror del saqueo de ese país. Distintos personajes hablan en primera persona sobre el campo de batalla, de los niños que lucharon cuando ya no quedaban hombres y de la experiencia de las mujeres que tuvieron que recrear una raza demolida. En el fondo, la música en vivo de un arpa acentúa y acompaña a los discursos, muchos de ellos en el lenguaje extraño y poderoso del país vencido.

Lo que más destaca esta obra es la sinceridad y fuerza con que actúan sus integrantes, varios de los cuales —evidentemente- son paraguayos y sienten la temática con un dolor tan visceral que lo transmiten a la audiencia. Algunos momentos, como la apertura y cierre de una mujer llevando en sus manos una bandera paraguaya doblada, ponen la "piel de gallina". Es una obra para reflexionar, investigar y comprender mejor cómo la identidad de un pueblo se pueda perder, o encontrar, en las tragedias accidentales de la historia.

Curupayty: el mapa no es un territorio Domingos 18 hs. en el Teatro del Borde Chile 630 Reservas: 4300-6201 www.delborde.com.ar









Los españoles

No sólo inmigraron, también son hitos culturales en nuestro barrio

La Federación de Asociaciones Gallegas y la herencia solidaria

Por Isabel Bláser

San Telmo se distingue del resto de los barrios porteños porque su comunidad se alimenta de diferentes culturas, dándole así esa vida social tan característica.

La inmigración española ha desarrollado en nuestro barrio una base cultural que hoy nos convoca a su reconocimiento y a indagar en la red social que logra.

Con ese objetivo, me acerco a la Federación de Asociaciones Gallegas de la República Argentina, dentro de la cual se encuentra el Museo de la Emigración Gallega en la Argentina -MEGA-, que tiene su sede en Chacabuco 955. Me recibe su Presidente y Director del Museo, Don Francisco Lores Mascato y el Subdirector, Sr. Miguel Chiloteguy.

Al consultarlos sobre el origen de la Federación en nuestro país, Don Paco (como

familiarmente se lo nombra) nos relata que "se formó por las luchas agrarias que había en España [Recordemos que la propiedad territorial era feudal -manejada por los hidalgos y el clero] donde los campesinos quemaban el trigo y todo lo que tuviera que ver con la riqueza que producían, para defender su trabajo en contra de la explotación.

Las familias españolas mandaban a uno o dos de sus integrantes a América (mayormente a Cuba y Argentina) y con su trabajo juntaban una parte de dinero para vivir y el resto la mandaban para solventar la lucha agraria. Muchos integrantes no tenían educación formal por la situación social de atraso y pobreza que se vivía, pero eran trabajadores, honrados y solidarios. Además, la Federación estaba en solidaridad con la lucha antifranquista, era peligroso -también acá- por la persecución que se ejercía".

Cuando le pregunto por qué los fundadores eligieron San Telmo para la sede, dice porque fue "donde se afincó naturalmente la comunidad inmigrante", aunque "la Federación pasó por diversos lugares, la mayoría de ellos en este barrio hasta que, en 1942, compra la casona actual a



Arriba: la sede de la Federación de Asociaciones Gallegas. Foto: Super 8. Abajo: publicación de la lucha agraria. Foto: gentileza de la Federación.



un biznieto de Mariquita Sanchez de Thompson".

A esta altura, la conversación se ha transformado en una charla muy amena, donde Don Paco -con sus 77 años recién cumplidos y con ese inconfundible acento gallego que no ha perdido en todos los años que reside en nuestro país- me cuenta cómo llegó a contactarse con la Federación: "yo era de O Grove -tierra del marisco-. Vine en el año 1952, porque estaba enamorado del tango. Mis hermanas lo escuchaban en España y además vi una película de Hugo del Carril que me entusiasmó aún más. Además, tenía un amigo -Martin- que había viajado para acá y quería verlo.

Cuando llegué me acerqué a la Federación y me integré a la militancia antifranquista. Allá (en España) también lo hacía pero mucho no se podía, porque sufríamos el españolismo que nos metían en el colegio. Acá sí y me fui animando".

Cuenta que pasó por distintos cargos antes de llegar a la Presidencia y recordando los movimientos políticos

en nuestro país, dice que "a la Federación la intervinieron cuando vino Aramburu en el 55, entraron y nos sacaron por la fuerza. Nos hicieron retirar el escudo de la Federación porque tiene la imagen de la hoz, un ancla y un libro como símbolos".

Uno no se cansa de escuchar a Don Paco, porque es un "libro abierto" que relata la historia contemporánea, vivida y sufrida en carne propia. Esa que a veces nos parece sorprendente y lejana, pero en realidad siempre se recicla.

Volviendo a las actividades de la Federación, el Sr. Lores nos comenta que "la sede está abierta a todos, pero -obviamente- que no contradigan los principios de la Federación. Por ejemplo se presta el Salón Arturo Cuadrado -todos los martes- a La Cámpora para que dicten clases de apoyo para los chicos de la calle. Además, una vez al año se le da oportunidad a músicos, artistas plásticos -que no siempre tienen que ver con la cultura gallega-, a fin de que difundan sus obras".

Por otro lado, agrega el Sr. Lores, "seguimos publicando el diario Galicia, medio por el cual -en la época de Franco- los i continúa p.7









nmigrantes se enteraban de la verdad de lo que pasaba en nuestra tierra". En cuanto al Museo, interviene el Sr. Chiloteguy, la idea es recuperar la memoria colectiva de los inmigrantes españoles a través de sus cantos, sus bailes y –especialmente– su idioma, que es fundamental para la transmisión generacional de los valores. "En la actualidad existe un plan de recuperación documental con el objetivo de restaurar la memoria histórica, para lo cual se está desarrollando un centro digital en el que se quardan y restauran archivos por medio de estudiantes de la Universidad del Museo Social Argentino, con la que tenemos un convenio de otorgamiento de dos becas anuales".

El hecho de contar con un Museo armado por los propios inmigrantes españoles de nuestro país, que se acercan a donar las huellas de su paso por este mundo, desprendiéndose de sus pertenencias para que las nuevas generaciones puedan valorar el desarrollo humano a través de ellas, da cuenta de la generosidad y el reconocimiento de esta colectividad hacia una sociedad que los ha recibido con los brazos abiertos.

Por eso, vuelca también en nuestro barrio, a través de sus cursos de teatro; danza y baile; coro; gaita; idioma gallego -entre otros-, la cultura de su pueblo originario para que los descendientes no reniequen de su origen, sino que hagan un culto del mismo, porque como bien dice en su Declaración de Principios la Federación: "La preocupación esencial de la Federación será la acción cultural, considerando que sólo por la cultura los pueblos se enaltecen y los hombres dignifican". Termina la entrevista y les agradezco no sólo el haberme recibido sino, especialmente, por seguir sembrando en nuestra comunidad la idea de solidaridad social.

Federación de Asociaciones Gallegas de la Argentina Calle Chacabuco 947 / 955 Tel/fax: 4300-1790 www.fsgallegas.org.ar



El presidente y director Francisco Lores con las Madres de la Plaza de Mayo. Foto: gentileza de la Federación de Asociaciones Gallegas.

Nuestro "casal" de cultura catalana cumple 125 años

Por Diana Rodríguez

Gaudí. Miró. Dalí. Serrat. La Fura del Baus. Genios del siglo XX, todos catalanes. Si hay una región del planeta con características inconfundibles, ésa es Catalunya, y la representación de esta apasionante cultura en Buenos Aires está en nuestro barrio. El Sol de San Telmo estuvo en el Casal de Catalunya, ubicado en Chacabuco 863 (a una cuadra de la Federación de Asociaciones Gallegas), donde dialogamos con su vicepresidente, Marçal Fábregas y la coordinadora Graciela Beatriz Pivero.

"Este casal (casa grande) es una entidad muy antigua", explica el arquitecto Fábregas del imponente edificio que alberga el centro cultural. "Su historia empieza en el año 1886 cuando se crea el entonces Centro Catalán. En 1889,

el matrimonio formado por

Luis Castells y Elisa Uriburu adquiere el terreno, costea la construcción y lo dona al gobierno español". Desde entonces se hicieron sucesivas remodelaciones, hasta que los arquitectos Juan García Nuñez y Eugeni Campllonch agregaron un piso superior y refaccionaron la fachada en estilo neogótico, versión barcelonesa del gótico del siglo XV, que se caracteriza por la finura y delgadez de sus formas.

"Hay 123 entidades catalanas en el mundo, de las cuales sólo la de Cuba es anterior a la de Buenos Aires. El Casal adquirió la propiedad del edificio al reino de España. En 1990 se fusionaron dos asociaciones catalanas y pasó a llamarse "Casal de Calatunya", como se la conoce desde 1940", resume Fábregas.

Pivero cuenta que las actividades que se desarrollan en el Casal son "muchísimas. La más concurrida, con alrededor de 100 alumnos, es la de lengua catalana. Es el ABC de nuestra cultura. Hay distintos turnos y tres niveles de aprendizaje. Las clases son aranceladas y están abiertas a todos los interesados. Por otra parte, hay permanentemente exposiciones de arte, presentaciones de libros, obras de teatro y gastronomía". Se ofrece teatro en catalán, sardana (danza tradicional catalana), danzas clásicas y una biblioteca, que cuenta con 14.000 libros.

El tradicional edificio se integra al barrio de San Telmo y al Casco Históri-



Detalles del exterior del Casal de Catalunya. Foto: Clara Rosselli

co, especialmente a través de la "Noche de los Museos", cuando cuenta con una concurrencia de 2.500 aproximadapersonas mente y en ese momento se exponen obras de algún artista catalán importante. También se hacen visitas guiadas. "La Noche en Vela", que se inauguró en marzo de este año, es otra actividad en la que se da mayor unión con el barrio. Y, en gastronomía (siempre un elemento que unifica pueblos), se hacen tres paellas al año: la más importante es la de San Joan, que se hará el 24 de junio y en la que se inspiró Joan Manuel Serrat para crear la famosa canción "Fiesta".

El Casal cuenta con varios medios de comunicación: un programa radial, "L'hora catalana", que se transmite a través de Radio Cultura, FM 97.9 los domingos a las 13.30hs.; una revista, Anem-hi (Vamos), y la pá-

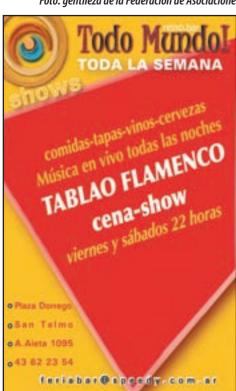
gina web.

Se estima que hay alrededor de 25.000 catalanes en Buenos Aires. Muchos de ellos se reúnen en la Peña Barcelonista Nicolau Casaus, para ver los partidos en pantalla gigante, cada vez que juega el Barça.

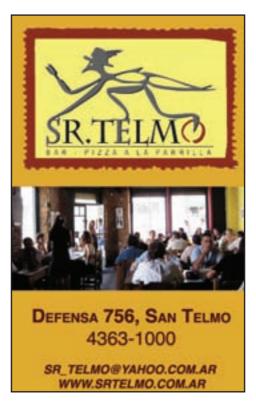
Dentro del Casal se encuentra el teatro Margarita Xirgu, de larga trayectoria, quien debe su nombre a la actriz catalana querida tanto por argentinos como por uruguayos. Por allí pasaron grandes artistas como Alberto Closas, Luisa Vehil, Arturo Puig y Cunil Cabanillas —entre otros-. Ambos entrevistados se entusiasman al hablar del prolífero movimiento cultural que desarrolla el Casal. "También se hacen actividades con escuelas primarias, como la "Chocolateada" del Día del Niño. Y el "Té Canasta", que realizan las damas del Casal una vez por mes. Juegan a los naipes y al mismo tiempo ayudan a la Fundación Garraham.

El Casal es una institución impredible para cualquier interesado en la cultura catalana. Vale la pena pasar a visitarlo, especialmente en 2011, año en que se está celebrando su 125 aniversario.

> Casal de Catalunya Chacabuco 863 Tel/Fax: 4300-4141 www.casal.org.ar









Los hijos de Oleiros

Herederos del buen gusto



Por Catherine Mariko Black

Muchos lo conocen por su excelente comida "a la gallega" del restaurante "El Refugio", pero pocos saben que este secreto de la calle Piedras al 800 es en realidad producto de los Hijos del Ajuntamiento de Oleiros en la Argentina. Estos "hijos" son unos 70 socios que formaron parte de una asociación fundada en 1918, para darles un espacio de encuentro y apoyo cultural a los descendientes de Oleiros. Este pequeño pueblo de la comarca de Las Mariñas en la provincia de la Coruña, llegó a tener una concentración notable de inmigrantes en el barrio de San Telmo.

Aunque el restaurante hoy es la actividad principal de la asociación, los hijos de Oleiros todavía se reúnen ahí -por la tarde- para jugar con los naipes y tomar café antes que los antiguos salones, que respiran un aire de club social tradicional, se llenen de comensales. Los días patrios se celebran con menú especiales, pero cualquier día del año uno puede disfrutar de la amplia carta que se destaca por sus mariscos y pescados.

> El Refugio de Oleiros Piedras 848 Tel: 4300-1171

El Centro Cultural Fortunato Lacámera

Un modelo de contención cultural



Clase de tango en el Lacámera. Foto: Clara Rosselli

Por Clara Rosselli

La primera vez que me acerco al Centro Cultural Lacámera llego temprano. Es la hora en que los niños salen del turno tarde de la escuela y se abalanzan escaleras abajo para encontrarse con sus padres o abuelos.

En la vereda, se forman remolinos de guardapolvos. Más tarde, a partir de las seis, la escuela se convertirá en el "Lacámera", el centro cultural del barrio que viene desarrollando sus actividades desde hace veintiseis años en el mismo sitio.

El Centro Cultural Fortunato Lacámera se creó dentro del marco del Programa Cultural en Barrios impulsado por

el Ministerio de Cultura del Gobierno porteño en 1984. Su primera ubicación estuvo en el barrio de La Boca, donde tomó el nombre del pintor boquense Fortunato Lacámera. Pero aquel espacio era prestado y no

para el Programa Cultural. Fue así que en agosto de 1985 se mudó a su actual sede en Av. San Juan 353. "Desde entonces siempre estuvo acá. Acá se festejaron los veinte, los veinticinco años del Lacámera," nos comenta Liliana Rostagno, actual coordinadora del centro cultural.

era una escuela, condición que aplicaba

En un primer momento fueron seis los espacios que formaron parte de este Programa Cultural de la ciudad, llegando a los treinta y seis en la actualidad. Con algunas adversidades que fueron resolviéndose, el "Programa", como lo llama Rostagno, se fue desarrollando. Hace tres años un recorte en la cantidad de talleres estuvo a punto de afectar a los más de mil alumnos que asisten semanalmente al Lacámera. Finalmente, con gran apoyo de los vecinos y docentes, la dificultad se

"Los profesores del Programa, que son cerca de 900 en las treinta y seis instituciones actuales, integran una planta permanente. Cobran de enero a diciembre, pero reciben su primer pago anual en abril. Los que enseñan en el Lacámera no son exclusivamente vecinos del barrio, aunque hay muchos que dan los cursos desde hace años y son muy queridos por los alumnos" cuenta Rostagno.

La red cultural

Lo primero que hizo Rostagno al iniciar sus actividades en 2004 como promotora del Programa, fue hacer un relevamiento de su entorno. "El trabajo de los promotores es relacionarse con los docentes y con las instituciones del barrio". Visitó entonces escuelas, ONG´s, museos, todo lo que hubiera de patrimonio cultural. Al año siguiente, el Centro de Ges-

tión y Participación de la zona creó una red cultural, que incluía al Centro Cultural Lacámera y que se extendía por los barrios aledaños. Pertenecer a aquella red cultural, permitía lograr una sinergia entre las distintas instituciones de la zona.

Al principio la difusión de las actividades del Lacámera se hizo a través del "boca a boca" y de la red del Programa Cultural, luego de la participa-

Informes y preinscripción:

mariano_carril@yahoo.com.ar

ción de los alumnos que se hicieron habitues y más recientemente a través de los medios digitales: internet, mailings, continúa p.9

"Aquí los vecinos se sienten contenidos. En el barrio hay mucha gente mayor que está muy sola. Este es el lugar de reunión". -Liliana Rostagno





Niños

Club de lectura, Lectura en voz alta Cuento terapeutico, Caligrafía para niños Apoyo Escolar: Lengua y literatura Primaria, Secundaria, Formación Docente

Adultos

Cuento Terapéutico, Lectura en voz alta Cuentacuentos, Aula 2.0, Herramientas didácticas, TICs para docentes Escritura del YO, De la autobiografia al personaje, Memorias de la noche









Bailarinas en la Llamada de candombe. Foto: Clara Rosselli

la página web y facebook.

Más allá de la oferta cultural, la labor más importante del Lacámara es ser un lugar de contención y participación de la gente del barrio. "Aquí los vecinos se sienten contenidos, no se sienten solos. En el barrio hay mucha gente mayor que está muy sola. Este es el lugar de reunión". Por semana el estimativo de asistencias es de más de mil quinientas personas, entre todos talleres. "Por lo general se inscriben muchos a principio de año y luego van dejando, pero el año termina con una asistencia de aproximadamente mil cien vecinos" dice orgullosa Rostagno.

Son pasadas las siete de la tarde y los alumnos practican los pasos de tango. Con sólo bajar el volumen del bandoneón que ahora está tocando Troilo, el profesor Jesús Velazquez convoca a sus alumnos para una nueva explicación. Contabilizo más de cuarenta. "¡Y son pocos! Suele venir mucha más gente!", me aclara luego este profesor que da clases en el centro hace varios años.

El Centro Cultural Lacámera no sólo integra, sino que se integra. Así, forma parte de una red de instituciones que comparten las instalaciones. Esta premisa se adoptó como medio de difusión de las actividades y dio la posibilidad de llevar a cabo eventos que, por las dimensiones de algunos de los establecimientos, eran prohibitivas. "Estamos bastante integrados con las instituciones del barrio y con los diarios del barrio de San Telmo, El Sol de San Telmo, Alerta Militante, En San Telmo y Sus Alrededores...".

"Mi idea siempre fue que el Centro Cultural saliera más allá del ámbito de la escuela" nos cuenta Rostagno. Desde el año pasado el Lacámera tiene contacto con el Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCE-BA), con el que están realizando actividades en conjunto. "Ellos tienen

falta de espacio y lo que necesitan son sillas y ¡acá hay sillas de más!". Han trabajado también con el teatro del Sindicato de Luz y Fuerza, donde hicieron obras de teatro, un festival de coro, una demostración de tango ballet y las muestras de fin de año de tango y percusión, solían hacerse en la Plaza Defensa.

"Trabajamos mucho con el Centro de Gestión y Participación -Comuna 1-, que no tiene talleres, entonces cada tanto acercamos nuestros talleres de canto, baile, etc. a los eventos que organiza la Comuna. Para el día de la Mujer, estuvimos en Puerto Madero; para el día de San Telmo siempre participan Las Lonjas de San Telmo (uno de los grupos de candombe más antiguos y celebrados del barrio)".

Las Llamadas de Candombe

Las Llamadas de Candombe son convocatorias para realizar -una vez por año- un desfile de bandas de percusión y baile que recuerda a la población de origen africano que era mucho más presente en el Buenos Aires antigüo. Comenzaron en 2006 por la propuesta de uno de los profesores del centro cultural que integraba "Las Lonjas de San Telmo", una agrupación que nació en el Lacámera como también la Fortubanda. La primera vez, participaron ocho bandas pero con los años se fueron sumando cada vez más hasta llegar a veintitrés el año pasado.

"Aquella primera vez fue todo a pulmón" cuenta Rostagno, y recuerda que hubo que pedir permisos en el Gobierno de la Ciudad, hablar con la policía, ocuparse de que hubiese baños para la gente; entre otras diligencias organizativas.

Muchas bandas de candombe se han formaron gracias a la iniciativa del Lacámera y asisten al desfile -que se realiza todos los años, a principios del mes de Diciembre- desde diversos lugares: Entre Ríos, Provincia de Buenos Aires, La Plata, Morón, Uruguay, etc.

El Programa Cultural -por el cual se formó el Centro Cultural Lacámera- aporta parte del equipamiento (artículos de librería y de limpieza, micros para el transporte de las bandas, etc.) y el centro cultural pone el espacio.

En ocasiones especiales, personalidades reconocidas asistieron a los eventos organizados por el centro cultural. "Al escritor Ernesto Sábato le hicimos un reconocimiento en el día de su cumpleaños en Parque Lezama porque él escribía sobre el parque. Fue un evento que organizamos con el Centro de Gestión y Participación. Las Lonjas tocó ese día", recuerda Rostagno. "En los festejos de los veinte años del centro cultural asistieron Ceratti, las Madres de Plaza de Mayo, Victor Heredia, entre otrosî.

Termino la entrevista con Liliana, pasadas las ocho y media. A medida que avanzo hacia la salida, escucho los ecos de los tambores que en algún aula del Lacámera marcan el ritmo de un candombe...

Centro Cultura Fortunato Lacámera Av. San Juan 353, lunes a viernes de 18 a 21 hs. Tel: 4361-6823 http://ccflacamera.blogspot.com

Más centros culturales Una mini-guia zonal



Aunque no pudimos relevar todos los centros culturales en la zona, presentamos algunos espacios más donde se desarrollan actividades relacionadas a la investigación, transmisión y desarrollo cultural.

Centro Cultural de España en Buenos Aires Espectáculos, talleres, presentaciones gratuitas. Sede San Telmo: Balcarce 1150

Tel: 4312-3214 www.cceba.org.ar

CELCIT (Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral)

Cursos y talleres, investigación teatral.

Moreno 431

Tel: 4342-1026

www.celcit.org.ar

Centro Cultural Caras y Caretas

Teatro, radio, talleres, espectáculos. Venezuela 346 Tel: 5354-6618 www.carasycaretas.org.ar

Centro Cultural del Sur

Espectáculos de música, teatro, ciclos de cine, artes plásticas, talleres. Av. Caseros 1750, Barracas Tel: 4305-6653

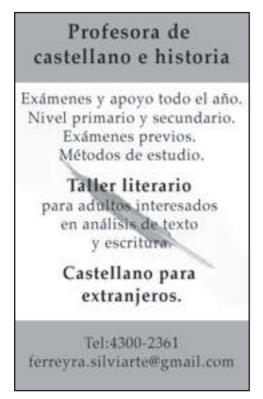
Casa del Cantante - Faro Cultural

Teatro, talleres, espectáculos, sede del Sindicato de Cantantes.

Av. Juan de Garay 460 Tel: 4116-3681

Asociación Japonesa Nikkai

Clases de idioma, artes japonesas, meditación zen.
Av. Independencia 732
Tel: 4300-5848





drangelvarela@hotmail.com

Telefono: 4988-0236



mauriferreteria@yahoo.com.ar





Arriba: el actor Alejandro Alvarez afuera del Espacio Ecléctico. Abajo: la feria de libros de fotos de autor. Foto: gentileza del Espacio Ecléctico.

Espacio Ecléctico

El "rincón cultural" cumple diez años en el barrio

Por Daiana Ducca

El Espacio Ecléctico (EE), ubicado en una casa antigua de la calle Humberto Primo, es un sitio acogedor e íntimo que invita a pasar y ver de qué se trata. Y es que en este lugar convergen diferentes tipos de arte donde lo que prima no es la experimentación y la exploración de expresiones creativas. O como dice su propia declaración institucional: "El EE quiere ser un ámbito de experimentación y convergencia de saberes y expresiones, con el deseo como único vector, y sin otro fin que el de la búsqueda y el goce estético."

En el mes de agosto el EE cumplirá 10 años desde su creación en 2001, cuando un grupo de "artistas de diferentes disciplinas" decidieron forjar "un espacio en el que tengan la posibilidad nuevos grupos de difundir

lo que hacen"; cuenta Florencia Cillo, una de las integrantes del equipo que maneja el lugar.

Dice que en el momento de su surgimiento no había tantos espacios culturales "independientes o alternativos", en San Telmo. "Muchos surgieron después y el nuestro siempre estuvo abierto a propuestas nuevas"; dice Florencia Sotelo, que también forma parte del grupo.

El barrio de San Telmo le da una identidad particular al EE. Luciano Prieto, que además de ser actor integra el equipo central, afirma: "no me imagino el Ecléctico en otro barrio, es algo especial que se genera y que sólo puede surgir aquí".

Las áreas que involucra el EE son: Teatro, Danza, Música y Artes visuales. Grandes nombres como el "Tata" Cedrón hasta artistas nuevos y desconocidos comparten el escenario, y uno puede encontrar un espectáculo de folklore tan fácilmente como una muestra de fotografía o una varieté. "El grupo de trabajo es excelente, nos juntamos todos los lunes en reuniones de producción y nos gusta hacerlo. Eso es lo que hace que esto funcione, la dinámica del grupo", declara Prieto.

Una vez al año tiene lugar en el EE la Feria del Libro de Fotos de Autor, uno de los eventos con mayor convocatoria. Este año se desarrollará en el mes de Agosto. Su objetivo es difundir libros fotográficos de autor. Participan editoriales y fotógrafos con libros de ediciones limitadas, independientes y de artistas de ejemplares únicos.

Espacio Ecléctico Humberto Primo 730 Tel: 4307-1966 www.espacioeclectico.com.ar











Recuerdos de Carlitos Alarcón, uno de los mozos del (antiguo) Bar Británico

Continuación del relato: la mesa de la muerte y el cierre

Les pedimos disculpas a nuestros lectores por haber dividido esta nota en dos partes, pero ante la decisión de reducirla drásticamente o presentarla a modo de crónica serial en dos números, optamos por este último, porque sabemos cuántos vecinos todavía hay que puedan apreciar y compartir las anécdotas de Carlitos, y porque, a su manera, el Bar Británico era un espacio cultural también.

Por Omar Dianese

La mesa de la muerte

"¡Esa mesa tenía una historia terrible! Estaba pegada a la columna y tenía una sola silla. Por lo general era la mesa que elegían los solitarios, los abandonados... Estaba frente a la barra y la ocupaban, en general, los que estaban en soledad porque podían conversar con el mozo que estaba a cargo de la barra y con el mozo que ocasionalmente se sentaba en la mesa de al lado.

El mito era que el que se sentaba ahí ya estaba para partir. 'A la Chacarita derecho'. La gente que se sentaba en ese lugar no siempre se había sentado allí. Venía de años sentándose o compartiendo otras mesas y solitos se iban a esa mesa en algún momento para terminar falleciendo en poquito tiempo.

Por ejemplo, el legendario amigo Silva. Un hombre mayor, totalmente calvo, de anteojos redondos y un gorro de piel como para ir al polo. Silva empezó a tener conductas raras después de un problema de salud y se empezó a aislar, a sentar en esa mesa a pesar de nuestros ruegos. ´¡Silva no te sentés en esa mesa por el amor de Dios, parate en la barra si querés pero no te sentés en esa mesa!´ pero no. Él eligió la mesa y a los tres meses falleció.

Por lo tanto era como el lugar elegido por el placer de la despedida y la utilizaban cuando sentían que iban a partir. A veces no había lugar en todo el bar que no fuese ese pero aún así, en esa mesa, no se sentaban. Quedaba libre. Y si alguno no habitué se sentaba se le avisaba: "Está sentado en la mesa de la muerte. Esta es la mesa de los que se despiden de la vida". Ahora se acabó el mito porque la gente que está al frente del bar no sabía de la tradición. Puso en su lugar una mesa doble y ya no hay más mesa de la muerte".

El Cierre

"En realidad cuando se produce la posibilidad del cierre los primeros perjudicados fueron los gallegos, porque ellos no llegaron a entender nunca que se les había terminado el contrato de locación y al no renovar tenían que entregar el local. Entonces fueron abordados por una cantidad de gente que quería hacer negocio y continuar

con el bar. Empresarios, inmobiliarias, gente del rubro... Ahí vino el problema porque toda esa gente empezó a ofertar una cantidad de dólares por el fondo de comercio. Entonces hablamos en una mesa del café los gallegos y yo con Benvenuto, el dueño del local. El señor Benvenuto en esa primera reunión puso las

cartas sobre la mesa y nos dijo que se podía seguir al frente hasta abril de 2006 y el señor Souza, que también formaba parte de esa reunión, iba a seguir adelante con la empresa.

Fue así que los gallegos preguntaron que iba a pasar con el fondo de comercio y la respuesta fue que podía negociarse una cantidad de plata por las instalaciones. A mi no me pareció descabellado pero a los gallegos que les habían informado los valores que se manejaban se habían hecho la idea de vender el fondo de comercio en una gran suma de dólares. Trillo, que era el más ávido, dijo

'arreglemos en noventa mil dólares y que la gente que viene se haga cargo de los empleados'. Pero Souza les ofreció diez mil dólares. ¡Bomba letal! Los gallegos saltaron como leche hervida. Dijeron que con diez mil dólares no pagaban ni la tostadora. Agrandándose Trillo dijo 'esto no sale menos de ciento veinte mil dólares.'

Toda esa puja se hizo adentro del bar, y por lo tanto los clientes habitués que se encontraban en ese momento no pudieron dejar de escuchar lo que se hablaba en la reunión.

El tema es que se negaban rotundamente a pagar el fondo de comercio y como resultado de las escuchas de la gente del bar, comenzó a gestarse un clima de agitación que fue creciendo cada vez más.



Arriba: Alarcón atendiendo durante la protesta al cierre. Abajo: El bar cuando estaba vacío. Fotos: Marcelo Somma.

'¿Cómo que no le quieren renovar a las gallegos?' Empezó a correr la voz de alarma de que se iban los gallegos. '¿Te enteraste...se van los gallegos?'

'¿¿¿Cómo que se van los gallegos...seguro???'

¡Te podés imaginar! Se fue creando una psicosis. Porque El Británico para el barrio es más que un simple bar, es un verdadero club social. Los ajedrecistas, los del dominó, los tacheros, los buscas, los solitarios...se armó un clima que trajo aparejada una cantidad enorme de propuestas

Mientras El Británico estuvo con la persiana baja me pareció un sector oscuro de la ciudad. Dejé de pasar porque me agarraba una angustia tremenda.



a los gallegos.

Hasta que un mediodía llegó Trillo y me dice: 'Hombre, anduvo una mujer aquí que dice que no podemos irnos, que tenemos un derecho y ¿por qué no te das una vuelta tú que puedes entender mejor las cosas que habla? Era Alicia Pierini, la Defensora del Pueblo.



La fuimos a ver a la oficina con unos vecinos. El tema era que se trataba de un bar histórico, que no se sabía a ciencia cierta qué se iba a hacer y no se podía tirar abajo con toda esa historia. Yo le dí el nombre de Benvenuto para que le explicara la idea de una continuidad, es decir un bar de las mismas características.

Había un gran alboroto entre los habitués que frecuentaban el bar en todos los horarios hasta que alguien propuso juntarse todos y llevar un petitorio al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que en ese momento encabezaba Telerman, para que expropie el lugar y lo declare patrimonio social y cultural del barrio. Cosa que es imposible porque en este país la propiedad privada es sagrada.

Yo quedaba en el medio de todo eso. Un poco por ser el más joven y

otro quizás por entender algo más. Nos asesoramos sobre como encarar el petitorio para ser entregado a los legisladores pero en definitiva no teníamos la menor idea de quién iba a ser el encargado de llevar adelante El Británico de ahí en más, si eso fuera posible.

A los gallegos, en principio, todo ese movimiento les gustó porque se sintieron protegidos. Pero, ya con el tiempo, cuando el dueño de la propiedad les avisó que en marzo debían desalojar el café el asunto empezó a preocuparles.

¡El tema es que el bar fue prácticamente tomado por la gente! Seguían las discusiones, las asambleas y se generó un caos colectivo porque alguna gente ya ni consumía. Se hacían largas reuniones y los gallegos miraban como su bar estaba casi usurpado por toda esa gente. Empezó a darse un conflicto de poderes. El de la noche, Manolo, dijo: 'yo estas reuniones no las permito más'.

El de la mañana, Trillo, dijo: 'yo las permito pero por tanto tiempo' y yo que había quedado al frente de la tarde decía: 'hagámoslas pero ocupando solo algunas mesas', no utilizando todo el bar porque teníamos que seguir facturando. Había que afrontar los gastos que seguían siendo los mismos y nosotros teníamos que vivir.

La situación se fue haciendo caótica, hasta que empezaron a aparecer incluso personajes de la política. ¡Scioli mismo, el Vicepresidente de la Nación llegó a hacerse presente!

Claro, entre tantos habitués había gente con muchas relaciones que ayudó para que esto se produjera. Fue como una rebelión en masa y yo creo inédita en la historia del barrio, al menos de esa magnitud. Era un clima de permanente mitín popular. ¡Se juntaron veintinueve mil firmas!

Pero la protesta fue caótica porque cada uno tenía una idea nueva, e iba y la ejecutaba. A los dos días aparecía una nueva idea que por ahí contradecía a la anterior y se implementaba. A los tres días aparecía un nuevo cerebro con la solución a flor de labio y no sólo desautorizaba las anteriores propuestas, sino que las anulaba.

Y fue tremendo, porque la unión hace la fuerza pero había tanta fuerza descontrolada que era imposible unificar una idea. Para cada uno la suya era la mejor.

Cuando vieron en el Gobierno de la Ciudad la cantidad de firmas que habíamos conseguido casi se caen de espalda. Pero el año entrante llegó desde Tribunales la orden de desalojo a los treinta días. Así que no hubo más nada que hacer. O nos íbamos o nos desalojaba la policía.

El cierre definitivo fue el 23 de junio de 2006. A las seis de la mañana la policía acordonó todo el sector. Le avisaron a Manolo y a Trillo que a los que estaban consumiendo se les iba a permitir terminar, que el resto tenía que ir dejando el local y que ya no podía ingresar nadie más. Fue rodeada la esquina. Hubo un patrullero y una tanqueta de esas que se usan para dispersar multitudes.

A las ocho llegó un camión del Gobierno de la Ciudad para cargar todo, pero en definitiva sacaron sólo las cosas del sótano porque el resto del mobiliario estaba imposibilitado de moverse por una presentación judicial. Quedó todo el bar armado, completo.

Mientras El Británico estuvo con la persiana baja durante ocho o nueve meses me pareció un sector oscuro de la ciudad. Un lugar eliminado del mapa porteño. Dejé de pasar porque pasaba y me agarraba una angustia tremenda."

"El Británico ha sido el sostén de mi vida porque cuando regresé al país encontré un techo, trabajo y el pan de cada día en ese

lugar. Mis mejores amigos actuales los hice ahí. Mi vida social se transformó. Pude pintar, porque soy egresado de Bellas Artes y exponer mis obras gracias a contactos hechos en el bar. Hasta hicimos un grupo de artistas plásticos que se llamó 'Los Portuarios' y todo nació entre esas mesas. Por todo eso El Británico es parte de mi vida. De mi vida sentimental, un verdadero amor."

La historia sigue. La leyenda continúa. Con Carlitos llevando el alma de El Británico a Marazul, en la esquina de Tucumán y Rodríguez Peña. Con El Británico vivito y coleando hoy. Con otros propietarios, con otros mozos descubriendo secretos, pero con el mismo café y la magia intacta.



lmagen



Imagen



Cultura San Telmeña

Este mural logra reunir muchos de los elementos culturales que se fusionan naturalmente en San Telmo, creando una mezcla heterogénea e idiosincrática: la historia colonial (en el escudo de la ciudad de Buenos Aires); la vivienda familiar y colectiva (derecha); la euforia del deporte –sobre todo del fútbol– (el Club Atlético San Telmo); el legado de otras culturas que llegaron y se integraron (la comparsa de candombe) y, detrás de todo, los vecinos mirando, participando y –con los años– formando parte de esa fusión de cultura y comunitaria que es, simplemente, "San Telmeña".

Foto: Juan Lima. Texto: Catherine Mariko Black









http://granjamharley.blogspot.com



